

**1La inserción de Argentina en el mercado mundial entre dos siglos. Consideraciones sobre
2las exportaciones y los exportadores del país desde una mirada de mediano plazo (1991-
32015).**

4Iván Kitay (UNQ/CONICET). Correo electrónico: ivankitay@gmail.com

5Resumen

6El presente trabajo indaga sobre los cambios y continuidades en el perfil exportador de la
7Argentina en el último cuarto de siglo. Las ventas en los mercados externos tienen un papel clave
8en economías como la de este país, fuertemente dependientes del ingreso de divisas, y por ello
9suelen ocupar un lugar destacado en los debates sobre los modos de desarrollo. Para este fin, se
10realiza un análisis comparativo del perfil exportador argentino entre la Convertibilidad y la
11posconvertibilidad (1991-2015) a partir de dos dimensiones principales: la composición sectorial
12de la canasta exportadora y la fisionomía de la porción de empresas que operan en el país y
13explican la mayor parte de las ventas externas. A partir de ello, se reflexiona sobre los alcances y
14los límites de la clásica división por sectores económicos, relevante en la discusión sobre la
15llamada “desindustrialización” y/o “reprimarización” a nivel nacional y latinoamericano.
16Asimismo, se problematiza sobre la relación entre economía y política respecto de la inserción
17económica internacional desde una mirada de mediano plazo. Finalmente, y en base a lo anterior,
18se comentan algunas de las interpretaciones más difundidas sobre el desempeño exportador en los
19años más recientes.

20Algunos comentarios introductorios

21El tipo de inserción de un país en el mercado mundial es un aspecto central de su economía y un
22tema ya clásico en los debates sobre el desarrollo económico. Para el caso de un país como
23Argentina, el comercio exterior es además un mecanismo decisivo de ingreso de las divisas
24necesarias para el sostenimiento de la economía interna. Las exportaciones son una de las dos
25variables del intercambio comercial internacional, cuyos cambios y continuidades entre la
26Convertibilidad y la posconvertibilidad fueron muy analizados en pos de evaluar la persistencia o
27no de la “restricción externa”. Al respecto, el colectivo CENDA (2010) señala la reversión del
28signo de la balanza comercial, así como también de la cuenta corriente en general, que pasó de
29ser sistemáticamente deficitaria en la Convertibilidad a tener saldos fuertemente positivos en los

30 años posteriores, lo que redundó en un proceso de acumulación de reservas (p. 28). No obstante, este comportamiento no se sostuvo indefinidamente en el tiempo, y el continuo deterioro del saldo comercial abrió paso a la reaparición de la sangría de reservas y el déficit comercial, es decir, al retorno de la restricción externa a partir de 2011 (Cantamutto, Schorr y Wainer, 2016).

En este trabajo se realiza un análisis comparativo del perfil exportador argentino entre la Convertibilidad y la posconvertibilidad (1991-2015) a partir de dos dimensiones principales: la composición sectorial de la canasta exportadora y la fisonomía de la porción de empresas que operan en el país y explican la mayor parte de las ventas externas. Se busca captar la especificidad del devenir de esta variable del comercio exterior en particular, en una mirada de mediano/largo plazo que pretende abordar un aspecto del modo de acumulación de capital¹ en la Argentina teniendo en cuenta la integralidad de los procesos históricos involucrados.

Pero antes, es preciso realizar algunas aclaraciones conceptuales. Con la expresión “modo de acumulación” nos referimos a las características que asume la acumulación de capital en un período histórico y espacio geográfico determinado. Este ‘nivel intermedio’ de análisis económico, más concreto que el de modo de producción (feudal, capitalista, etc.) pero menos volátil que el correspondiente al ‘análisis de coyuntura’, remite a los aportes originales del regulacionismo francés (Aglietta, Boyer, Lipietz, etc.) y de la escuela estadounidense del marco social de acumulación (Gordon, Edwards, Reich, Weisskopf y Bowles). El enfoque que guía nuestro trabajo es deudor del debate sobre la relación entre Estado y acumulación que autores como Jessop, Hirsch, Holloway y Clarke desarrollaron en las páginas de la revista *Capital & Class* en los años ochenta, que recuperan y/o critican los aportes anteriores (Bonnet, 2007; Piva, 2012: cap. 4). Consideramos que economía (acumulación) y política (dominación) son dos formas de existencia particulares de las relaciones sociales capitalistas, que aparecen como autónomas e independientes entre sí, pero al mismo tiempo constitutivas de una misma unidad (la relación de capital). Poner el foco en el modo de acumulación exige hacer abstracción, con fines analíticos, de la modalidad específica de separación y vínculo entre economía y política a nivel doméstico, por un lado, y del proceso global de reproducción de las relaciones capitalistas como sistema internacional de Estados y como mercado mundial, por otro (Piva, 2017a). Este último aspecto es particularmente importante en lo que hace al análisis del comercio internacional que

59aquí nos ocupa, porque se trata de definir un “adentro” y un “afuera”, puesto que todo proceso de
60acumulación a nivel nacional es una expresión particular del proceso global del que forma parte,
61y como tal sólo un fragmento parcial del mismo. La propia expresión “restricción externa” forma
62parte de esta tensión teórica. Finalmente, hablamos de “modo” y no “modelo” de acumulación,
63una expresión caso más extendida, para evitar equívocos derivados de los usos diversos y no
64siempre explicitados del concepto de “modelo”, sobre todo en lo que refiere a su supuesta
65coherencia, funcionalidad, racionalidad e instrumentalidad (Bonnet y Míguez, 2016). No
66obstante, nuestra conceptualización es comparable a la de Schorr y Wainer (2017), si bien difiere
67en la jerarquía explicativa que le otorga a las relaciones entre clases (capitalista y trabajadora)
68respecto de los conflictos intra-clase (dominante).

69Respecto al período que nos ocupa, como señalan López y Cantamutto (2017), “entre 1991 y
702001 existió un régimen político-económico con cierta coherencia, que ordenó la acumulación y
71las disputas en la Argentina: la Convertibilidad” (p. 14). De modo más específico, nos referimos
72a la estructuración de un modo de acumulación y dominación en torno al “disciplinamiento
73dinerario” que implicó el régimen macroeconómico de tipo cambio fijo y de paridad peso-dólar
74con fuerza de ley (Bonnet, 2008). En este sentido, la crisis del régimen de la Convertibilidad, que
75tuvo su punto de inflexión en diciembre de 2001, fue también la crisis de una cierta articulación
76entre economía y política: el orden neoliberal. La expresión ‘posconvertibilidad’ pone el foco en
77su carácter de consecuente de la Convertibilidad en este sentido integral, y no como un criterio
78meramente institucional (Grigera y Eskenazi, 2013). Desde este punto de vista, el breve pero
79decisivo gobierno interino de Duhalde implementó una serie de políticas económicas
80insoslayables para entender el desenvolvimiento ulterior (la devaluación del peso, la
81implementación de retenciones a las exportaciones, la pesificación asimétrica de deudas y
82depósitos, el “salvataje” al capital financiero y el default de la deuda) (Varesi, 2014). Estas
83medidas estuvieron en el origen de los “superávits gemelos” (fiscal y comercial) en el marco de
84un tipo de cambio alto y estable, tres variables que caracterizaron la nueva situación
85macroeconómica (Berrettoni, 2007), pero que sin embargo tendieron a deteriorarse desde el año
862007, a medida que se profundizaba la contradicción entre las necesidades de la acumulación de
87capital y la necesidad de legitimación política del gobierno nacional (Piva, 2015). La dinámica
88macroeconómica de la posconvertibilidad es, en este sentido, menos regular y por ello más difícil
89de inteligir en su conexión interna.

90

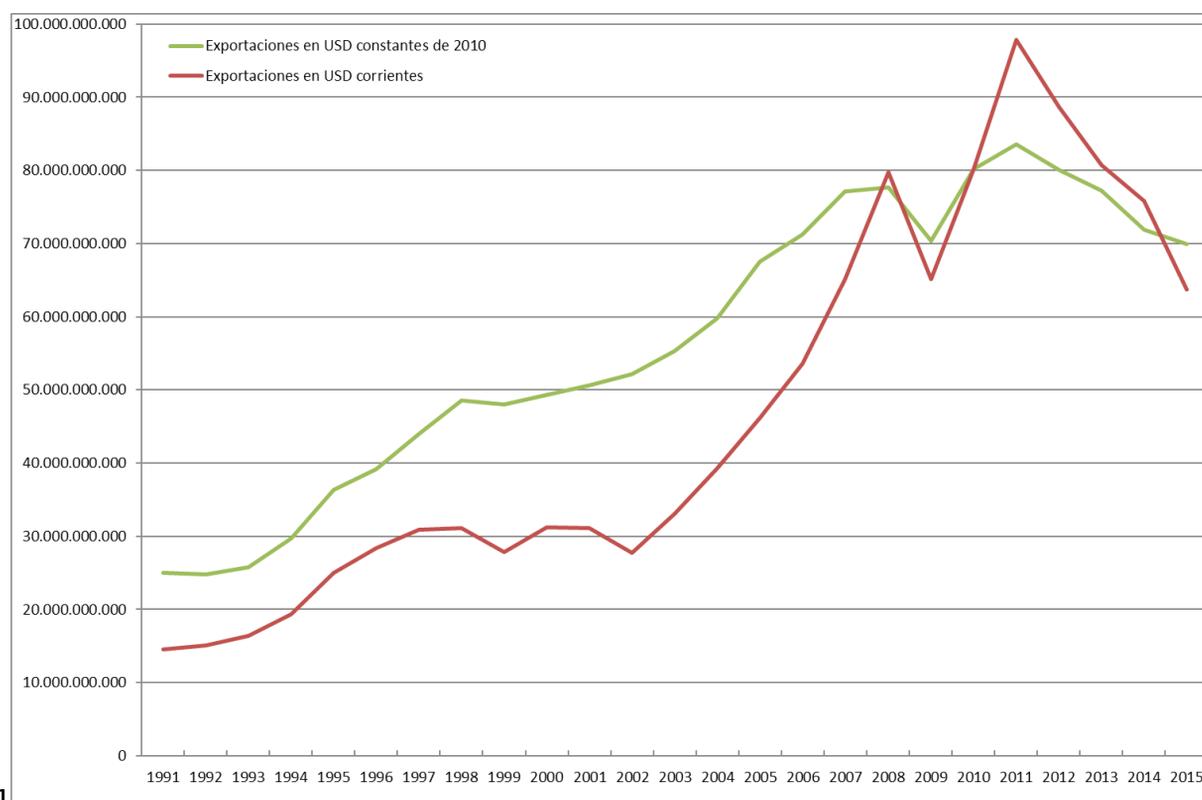
**91Las exportaciones argentinas entre la convertibilidad y la posconvertibilidad. Un análisis
92de su desempeño sectorial.**

93Si consideramos la evolución de las exportaciones argentinas en el período que nos ocupa
94(Gráfico 1), podemos observar algunos puntos de inflexión bien definidos. Mientras entre 1960 y
951975 las exportaciones (medidas en dólares constantes de 2010²) crecen regularmente a una tasa
96anual de alrededor del 3%, en 1978 eran un 80% superiores a las de aquel año, un nivel se
97mantendrá, en promedio, durante la década siguiente. El siguiente “salto” se produce entre 1987 y
981990, registrándose un incremento del 50% en ese período, nivel que se mantiene hasta 1993.
99Desde ese año hasta 1998 (último año de crecimiento del producto bajo la Convertibilidad) el
100desempeño exportador es aún más vertiginoso, duplicándose en un quinquenio, y mantiene su
101tendencia alcista aún durante los años recesivos. La primera década del siglo XXI registró el
102mayor incremento sostenido de los valores exportados a la fecha, situándose en el máximo de
1032011 un 70% por encima de los guarismos del año 2000, recuperándose rápidamente del
104cimbronazo registrado en 2008, pero hacia 2015 retorna al nivel registrado aquel año. En
105definitiva, tanto durante la Convertibilidad como en el período posterior se registraron
106incrementos significativos en los montos exportados (medidos en términos reales) -en contraste
107con lo acontecido durante los años ochenta³-, pero las variaciones en su desempeño no parecen
108coincidir con cambios institucionales u otras alteraciones domésticas en particular.

22 Dado que se trata de un período de tiempo relativamente largo, la inflación del dólar
3puede distorsionar las comparaciones si los valores se miden en términos nominales. En
4efecto, como puede verse en el gráfico, la medida de las exportaciones argentinas en
5términos corrientes tiende a subestimar su desempeño durante la Convertibilidad y/o
6sobrestimar el desempeño durante la posconvertibilidad.

73 Bianco et al. (2007) señalan que “ya a principios de los ochenta (...) se produce un
8incremento cuantitativo importante de las exportaciones argentinas” (p. 142).
9Desgraciadamente, no contamos con datos sobre precios y cantidades de las exportaciones
10en esos años como para evaluar si este hecho justifica modificar la periodización que
11proponemos.

109 Gráfico 1: Evolucion de las exportaciones argentinas de bienes (1991-2015). En dolares
 110 constantes de 2010.



111

112 Fuente: Elaboración propia en base a datos del Banco Mundial.

113 Esto es así no sólo en términos absolutos sino también en relación con el producto total de la
 114 economía. En efecto, el coeficiente exportaciones/PBI pasó de un promedio del 10,5% entre 1993
 115 y 2001 a uno del 22,5% entre 2004 y 2015 (Fuente: Elaboración propia en base a Cuentas
 116 Nacionales-INDEC), aumentando su gravitación como componente de la demanda agregada. El
 117 correlato de esto fue que se redujo el consumo interno como destino de la producción. Por otro

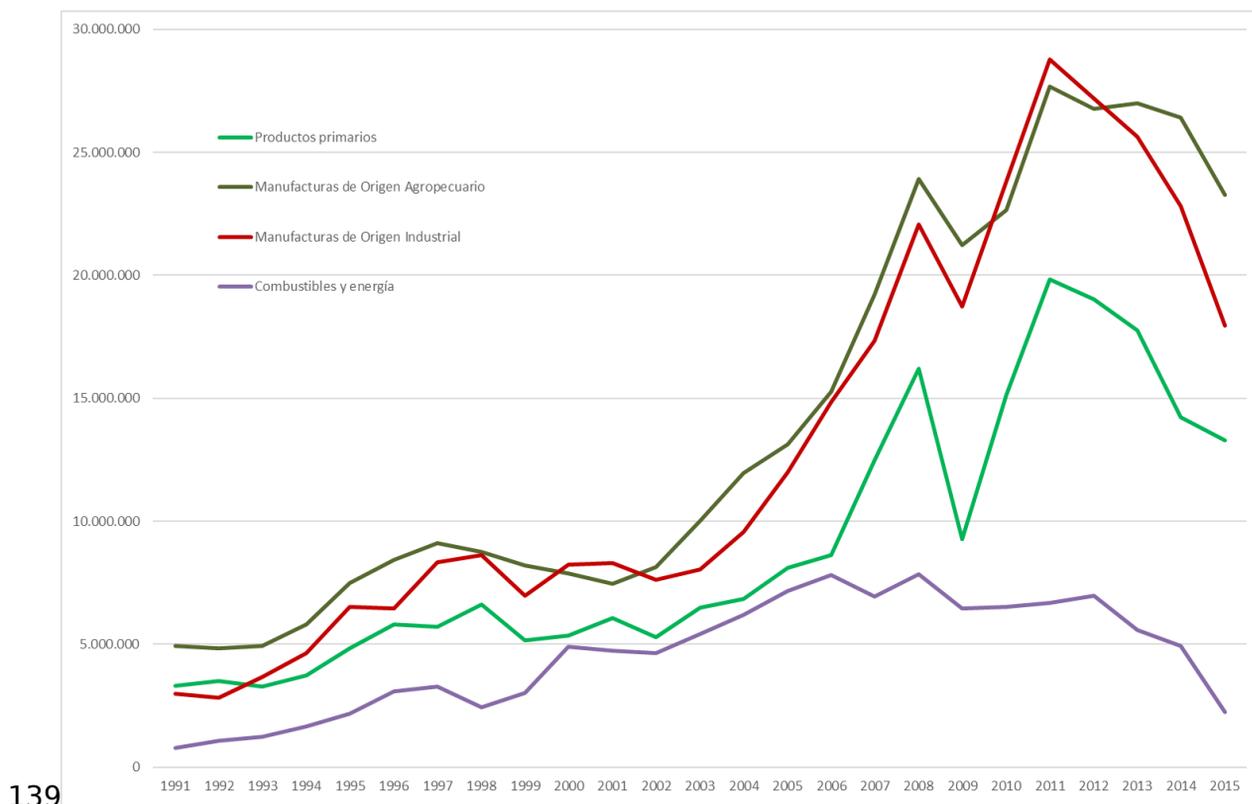
118lado, la participación de las exportaciones argentinas en el total de las exportaciones mundiales se
119expandió fuertemente en los primeros años de la Convertibilidad (pasando de 0,32% en 1991 a
1200,45% en 1998), para promediar un 0,37% en la posconvertibilidad (Fuente: Elaboración propia
121en base a Banco Mundial).

122Ahora bien, no dijimos nada aún del contenido de esas exportaciones, una cuestión esencial para
123comprender el modo de inserción en el mercado mundial. La observación de la composición de
124estas según el agrupamiento por grandes rubros que realiza el INDEC nos permite, pese a sus
125limitaciones⁴, una primera aproximación.

126Como puede verse en el Gráfico 2, en el período analizado no hubo cambios sustanciales y
127duraderos en el orden de las posiciones relativas entre los grandes rubros. Tanto en la
128convertibilidad como en la posconvertibilidad lideran las exportaciones de bienes los productos
129manufactureros (y dentro de ellos, las MOA por sobre las MOI la mayor parte del tiempo),
130seguidos por los productos primarios y, en último lugar, los combustibles y otras fuentes de
131energía. También es posible distinguir, a grandes rasgos, al año 2001 como un punto de inflexión
132entre las dos décadas analizadas. En efecto, en el último trimestre de 2002 -año en que se pone
133fin al régimen de Convertibilidad- comienza la recuperación del PBI tras la recesión, que a fines
134de 2005 supera los niveles de 1998 (Fuente: Cuentas nacionales-INDEC) y para el año 2003
135todos los grandes rubros de exportación se encuentran creciendo nuevamente (sólo las MOA
136comenzaron su recuperación un año antes).

137Gráfico 2: Evolución de las exportaciones argentinas de bienes por grandes rubros (1991-2015).
138En dólares corrientes.

124 Los rubros definidos por el INDEC (Productos primarios, manufacturas de origen
13agropecuario, manufacturas de origen industrial y combustibles y energía) resultan
14problemáticos porque el criterio de clasificación elegido no es del todo claro. Por ejemplo, los
15productos primarios vinculados al combustible (como el petróleo crudo) aparecen en una
16categoría aparte, mientras que la división de rubros manufactureros en torno a la oposición
17agrario/no agrario termina por destacar el “origen industrial” de los metales comunes y
18preciosos, simplemente porque no provienen del agro. Con todo, se trata de una clasificación
19de uso muy difundido, por lo que resulta necesario (aunque no excluyente) operar con ella si
20se pretende dialogar con la bibliografía existente.



140 Fuente: Elaboración propia en base a ICA-INDEC.

141 Durante la Convertibilidad⁵, el rubro que más expandió sus exportaciones, a precios corrientes,
 142 fue el de combustibles y energía (a un extraordinario 20% anual acumulativo). Le siguen, de
 143 lejos, las manufacturas de origen industrial (10,8%), los productos primarios (6,2%), y las
 144 manufacturas de origen agropecuario (4,2%). Sin embargo, resulta de interés señalar que en
 145 términos globales esta expansión se explica por un extraordinario crecimiento en las cantidades
 146 exportadas ante unos precios que, en promedio, se mantuvieron estables⁶. Esto es particularmente
 147 relevante en el caso del rubro de CyE, cuyas cantidades exportadas se quintuplicaron a lo largo de
 148 la década de los noventa, pero también en el de las MOI, donde en crecimiento en las cantidades
 149 exportadas continuó incluso en el marco de unos precios en declinación a partir de 1998.

215 Cuando nos referimos a tasas de variación, la comparación se hace entre los guarismos de
 22 1991 y 2001 para la Convertibilidad y entre 2001 y 2015 para la posconvertibilidad, de
 23 manera tal que ningún año queda omitido.

246 El índice de precios de las exportaciones argentinas (con base 100 en 2004) se mantuvo
 25 en un promedio de 87,6 para el período 1991-2001, mientras que el índice de cantidades
 26 pasó de 40,4 a 95,1 en el mismo período. Fuente: ICA-INDEC.

150 En la posconvertibilidad, las MOA se expandieron a una tasa media acumulativa anual del 8,5%,
151 seguidos por los productos primarios (5,8%). Las MOI crecieron algo menos, un 5,7%. Por su
152 parte, las exportaciones de combustibles y energía se mantuvieron, en promedio, en los niveles
153 del año 2001, hasta desplomarse súbitamente en 2015, cuando se redujeron a la mitad. A
154 diferencia del período anterior, el dinamismo de las exportaciones durante la posconvertibilidad
155 se explica fundamentalmente por un aumento de los precios (que llegaron a duplicar el promedio
156 de la década anterior), frente a unas cantidades que evolucionaron modestamente⁷. El caso más
157 extremo es nuevamente el de CyE, cuyas cantidades exportadas fueron disminuyendo sin pausa
158 desde el año 2002 vis a vis un incremento muy fuerte en los precios que tendió a “ocultar”
159 aquella situación hasta su derrumbe en 2015. De todas maneras, las cantidades exportadas tanto
160 de productos primarios y MOA encontraron un techo en 2007, aun cuando sus precios
161 continuaron la tendencia alcista. Las MOI fueron el único rubro cuyas cantidades siguieron
162 creciendo en los años posteriores.

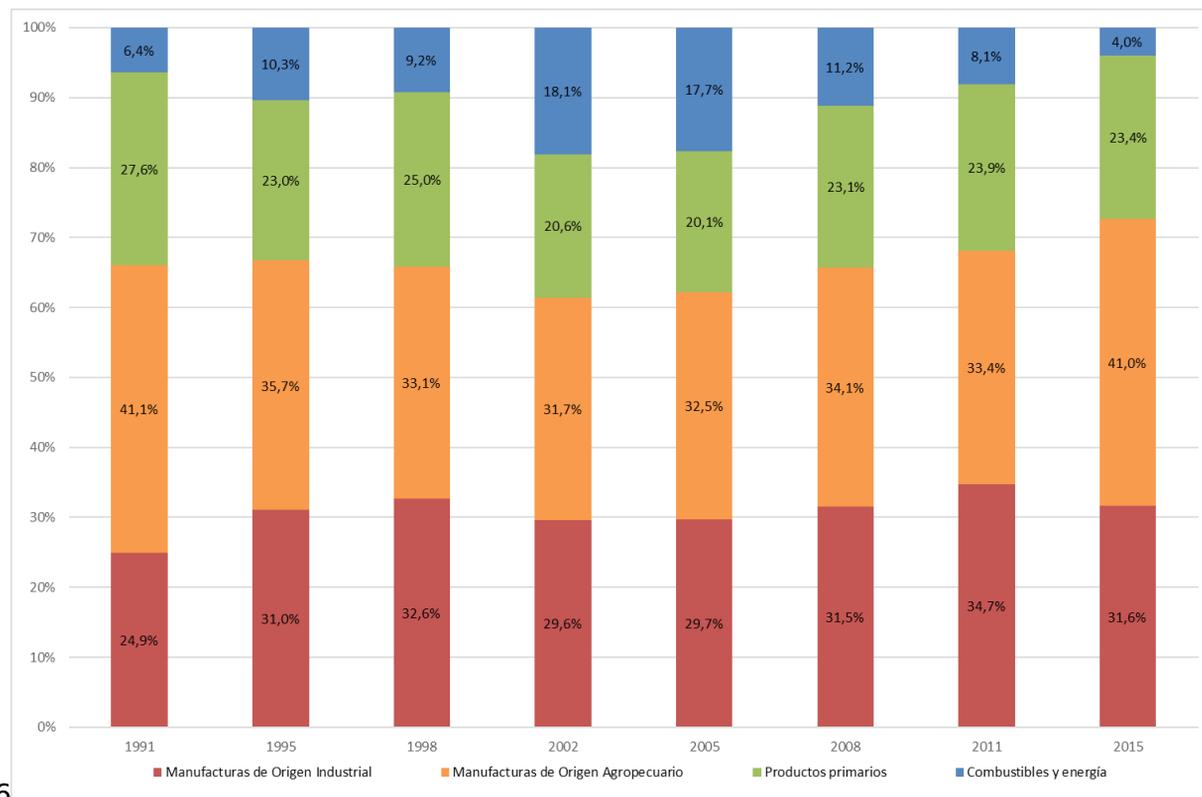
163 Tanto los productos manufactureros (MOA y MOI) como los productos primarios siguieron,
164 durante la posconvertibilidad, la misma dinámica general: un crecimiento alto y sostenido hasta
165 2008, una abrupta caída en 2009, seguida de un fuerte repunte en los dos años siguientes (donde
166 se alcanzaron los valores más altos del período), una tendencia al estancamiento en 2012 y 2013
167 y nuevamente una caída importante desde 2014, acercándose nuevamente a los deprimidos
168 valores de 2009. La excepción fueron los CyE, que venían creciendo ya desde la convertibilidad,
169 y continuaron hasta 2006, para luego estancarse los hasta 2012 y finalmente caer abruptamente en
170 los años posteriores, retornando así a los niveles promedio de la Convertibilidad.

171 Este detallado repaso por la dispar evolución de las ventas externas en dos décadas y media de
172 historia argentina nos permite ahora interpretar⁸ los efectos que esto tuvo en la composición de la
173 canasta exportadora, como puede verse en el Gráfico 3.

277 El índice de precios de las exportaciones argentinas (con base 100 en 2004) pasó de 80,4,
28 mientras que el índice de cantidades pasó de 80,7 en 2001 a un máximo de 193,2 en 2012,
29 mientras que las cantidades pasaron de 95,1 a 104,6 en 2015, con un pico de 127,2 en
30 2011. Fuente: ICA-INDEC.

318 Destacamos que se trata de interpretar porque considerar los cambios en las
32 participaciones relativas carece de significación si no se tiene en cuenta el comportamiento
33 de los valores absolutos y de las variables que explican su dinámica (precios y cantidades).
34 En este sentido, los Gráficos 2 y 3 deberían ser leídos conjuntamente.

174 **Gráfico 3:** Argentina. Composición de las exportaciones argentinas de bienes por grandes rubros,
175 años seleccionados⁹. En porcentajes.



176

177 **Fuente:** Elaboración propia en base a ICA-INDEC.

178 Con respecto al rubro de energía y combustibles, puede observarse una duplicación de la
179 participación en la canasta exportadora de 1998 a 2002, y luego una paulatina disminución de la
180 incidencia del mismo hasta ubicarse, en 2015, por debajo de los niveles de 1991. El aumento
181 abrupto del período 1998-2002 se explica por un incremento importante de este tipo de
182 exportaciones hasta el 2000, mientras el resto de los rubros seguían una trayectoria declinante. De
183 hecho, las exportaciones de combustibles y energía se incrementan de igual manera entre 2002 y
184 2005 (manteniendo sus valores hasta 2008), pero esta situación no se ve reflejada en la canasta
185 exportadora (donde van reduciendo su incidencia) porque en este mismo período el resto de los
186 rubros aumenta aún más. De 2009 en adelante, la pérdida de participación de este rubro refleja

359 La elección de los años a ilustrar responde a un criterio que intenta dar una representación
36 equitativa a los dos períodos a comparar, con referencia a la evolución global de las
37 exportaciones y del producto.

187efectivamente una caída en las exportaciones de este tipo en el marco de una tendencia
188ascendente (aunque más errática que en el período anterior) para el resto de los rubros. En este
189sentido, coincidimos con Belloni y Wainer (2012) en que “en la posconvertibilidad se revierte la
190tendencia creciente observada a lo largo de la segunda mitad de la década de 1990” (p. 19). Si
191tomamos en cuenta el período 1999-2002, el aumento de la participación de los combustibles y la
192energía en la canasta exportadora parece responder a una dinámica específica de los años
193recesivos de la convertibilidad. Por otra parte, la tendencia declinante de esta misma participación
194para los años de la posconvertibilidad no obedece siempre al mismo factor: como dijimos, entre
1952002 y 2008 las exportaciones de este rubro aumentan, explicándose la pérdida de participación
196por un incremento aún mayor del resto de los rubros, y luego comienzan a caer, mientras los
197demás siguen creciendo (aunque a un ritmo menor). En definitiva, la dinámica de la participación
198de las exportaciones de combustibles y energía en la canasta exportadora no manifiesta
199tendencias directamente asociables a la periodización Convertibilidad/posconvertibilidad.

200Los productos primarios, por otra parte, declinan su participación durante toda la Convertibilidad,
201y mantienen esta tendencia hasta el año 2006, para luego estabilizarse en los niveles promedio
202que se registraron durante la década de 1990. Sin embargo, si esto es cierto con relación a los
203totales, sí se observa una variación significativa en la relación de este tipo de exportaciones con
204las manufactureras, como veremos a continuación.

205Los rubros manufactureros (MOA + MOI) son los que mayor peso tienen en la canasta
206exportadora. Las manufacturas mantuvieron su participación en la canasta en niveles similares
207entre 1991 y 1997 (66%), participación que se redujo notablemente con la recesión (a un piso de
20859,4% en 2001), recuperando en 2008 el nivel de participación que que tenían diez años antes,
209para situarse en los años posteriores en un promedio cercano al 70%. Como resultado, durante la
210posconvertibilidad se asistió a un incremento sostenido tanto absoluto como relativo de las
211exportaciones manufactureras.

212Si miramos al interior del sector manufacturero, podemos identificar dos tendencias claramente
213diferenciables entre la Convertibilidad y la posconvertibilidad. En el primer período, la
214participación de las MOA en la canasta exportadora fue declinando (de 41,1% en 1991 a 31,7%
215en 2002), mientras que las MOI tendieron a incrementarla: pasaron del 24,9% en 1991 al 32,6%
216en 1998, e incluso tras la recesión, en 2002, seguían por encima del primer guarismo, con un

21729,6%. En cambio, en la posconvertibilidad, ambos rubros tendieron a aumentar su participación.
218Las MOI lo hicieron de manera sostenida, mientras que las MOA de manera más errática. Por
219primera vez en esas dos décadas, las MOI superaron la participación de las MOA en un contexto
220de crecimiento económico (2010, 2011 y 2012). Sin embargo, este desempeño no continuó en los
221años posteriores y las MOA recuperaron su tradicional liderazgo. El salto en la participación de
222las MOA que se observa en los últimos años de la posconvertibilidad se debe a que, en un
223contexto de reducción de las exportaciones totales, las de este rubro caen menos que las MOI y
224los productos primarios. En definitiva, si bien la exportación de MOI fue más dinámica en la
225posconvertibilidad que en el período anterior, debemos señalar que el desempeño de este rubro
226durante la mayor parte de los noventa fue igualmente positivo.

227Otro importante elemento de continuidad es la muy elevada gravitación del conjunto de los
228productos basados en recursos naturales (PP + MOA + CyE) en las exportaciones. Sin embargo,
229la trayectoria que siguió la participación de estos tres rubros en las ventas externas durante el
230período analizado fue declinante. Así, encontramos que en si 1991 las exportaciones de bienes
231basados en recursos naturales representaban un 75,1% del total, en 2014 lo hacía en un 66,4%
232(como contrapartida de una participación MOI tendencialmente creciente). Por lo tanto, parece
233observarse una “industrialización” del perfil exportador que abarca tanto la Convertibilidad como
234la posconvertibilidad¹⁰. De todas maneras, la pregunta por el contenido de las exportaciones MOI
235no debería ser ignorada. En este sentido, Bianco et. al (2007) afirman que el contenido
236tecnológico de las exportaciones industriales mantuvo una estructura estable con respecto a lo
237ocurrido durante la Convertibilidad. Schorr y Wainer (2012) llegan a resultados similares. Al
238mismo tiempo, el balance de divisas industrial de Argentina (excluida la agroindustria) ostentó en
239la posconvertibilidad un déficit equivalente al registrado en la década del noventa (Gigliani y
240Michelena, 2010), una situación que ilustra la “dualidad estructural” de la que hablan Castells y
241Schorr (2015).

242

243

3810 Azpiazu y Schorr (2010) consideran que este perfil de la industria en lo que respecta al
39comercio exterior expresa justamente los efectos del plan ‘desindustrializador’ de los años
40noventa y dan a entender que el sector industrial se ‘refugió’ en las exportaciones para
41sobrevivir la situación adversa a la que la que éste las confinó (p. 260). Más allá de las
42posibles valoraciones del fenómeno, ese negocio parece haber sido muy exitoso.

**244 Algunas consideraciones sobre la “elite empresaria exportadora” entre la Convertibilidad y
245 la posconvertibilidad.**

246 En el apartado anterior presentamos algunos elementos que permiten caracterizar el contorno del
247 perfil exportador de la Argentina entre la convertibilidad y la posconvertibilidad y algunos de sus
248 rasgos principales. Sin embargo, no dijimos nada acerca de las empresas que operan en el país
249 cuya actividad es responsable de aquel desempeño exportador. En este apartado se intentará
250 profundizar la indagación acerca de la fisonomía concreta del sector exportador poniendo el foco
251 en las empresas que lideran el comercio exterior a partir del análisis de la porción de la cúpula
252 empresaria que vende en el mercado externo. Dado que las exportaciones, además de ser
253 estructuralmente claves en términos de provisión de divisas, vienen ocupando un lugar cada vez
254 más importante en el conjunto de la producción local, indagar sobre las características de las
255 firmas exportadoras líderes implica preguntarse por los grandes actores económicos que, con
256 nombre propio, fueron protagonistas del proceso.

257 El estudio de la trayectoria de la elite empresaria¹¹ en Argentina tiene una larga historia en la
258 producción científica local. La posconvertibilidad, como es de esperarse, también ha sido objeto
259 de esta clase de análisis (Schorr, Manzanelli y Basualdo, 2012), incluyendo el examen del sector
260 externo en particular (Belloni y Manzanelli, 2012; Cantamutto, Schorr y Wainer, 2016;
261 Manzanelli y Schorr, 2013; Schorr y Wainer, 2012). Aquí nos concentraremos en el sector
262 exportador en particular, a partir de la actualización del análisis con los datos más recientes
263 disponibles, a fin de complementar lo presentado en la primera parte de este trabajo.

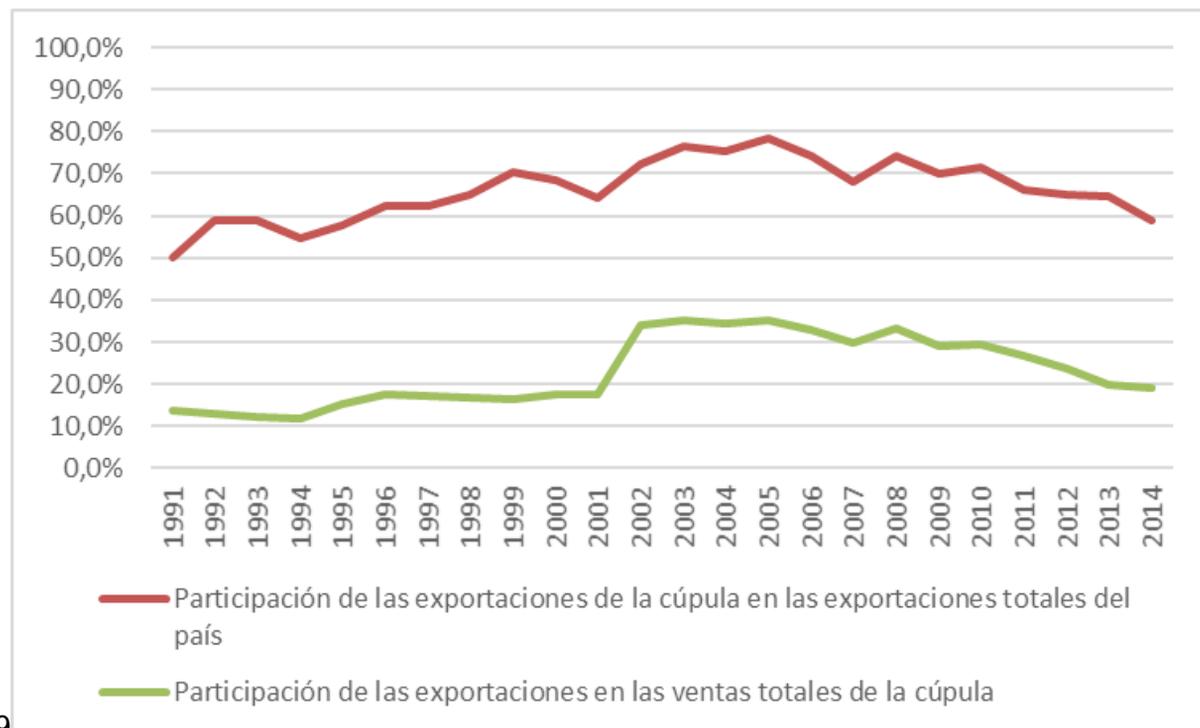
264

265

266

4311 La cúpula o elite empresaria es definida aquí en términos operacionales como el universo
44 conformado por las 200 firmas de mayor facturación anual que se desempeñan en los
45 distintos sectores de la actividad económica (con la excepción del financiero y el
46 agropecuario -salvo aquellas compañías que se dedican a la comercialización de granos, que
47 sí están incluidas en el panel-). La base de datos anteriormente mencionada es el resultado
48 de un proceso de sistematización de información básica a partir de datos procedentes de los
49 balances empresarios, y complementados luego a partir de diversas fuentes como las
50 revistas *Mercado* y *Prensa Económica*, la Comisión Nacional de Valores y los sistemas Nosis y
51 *Economática*.

267 Gráfico 4: Argentina. Participación de las exportaciones de la cúpula empresaria en las
268 exportaciones totales del país y en las ventas de la cúpula (1991-2014). En porcentajes.



269

270 Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Área de Economía y Tecnología de
271 la FLACSO e ICA-INDEC.

272 ¿Qué ocurrió entonces con la fisionomía de las exportaciones de esta cúpula? Un primer
273 elemento para considerar es el peso relativo de la “elite exportadora” en las exportaciones totales
274 del país. En este sentido, el Gráfico 4 permite ver que alrededor de un centenar de las 200
275 empresas de mayor facturación del país explican más del cincuenta por ciento de las
276 exportaciones totales a lo largo de todo el período 1991-2014. La tendencia general de la
277 participación de las empresas de la cúpula en las ventas externas del país fue ascendente en
278 ambas décadas, pero pueden identificarse algunos puntos de inflexión. En primer lugar, un
279 aumento del 9% entre 1991 y 1992, y otro del 8% entre 1997 y 1999. De allí en más, la
280 participación decrece durante los años de recesión. Luego asciende aún más rápidamente que
281 antes entre 2001 y 2003 (una parte de esta expansión probablemente pueda ser atribuida a la
282 recuperación económica) y llega a su máximo histórico en 2005, cuando las exportaciones de la
283 cúpula explicaron el 78,5% de las exportaciones totales del país. De allí en más, la tendencia es

284decreciente¹². En 2014, la participación era aun notablemente más alta que en 1991, pero se
285encuentra por debajo del máximo que alcanzó durante la Convertibilidad. De todas maneras, es
286importante señalar que si consideramos sólo las diez empresas que más exportan de la cúpula
287(núcleo exportador), las diferencias entre la Convertibilidad y la posconvertibilidad son más
288pronunciadas (Belloni y Manzanelli, 2011).

289Pero también podemos ver, en el mismo gráfico, la evolución del peso relativo de las
290exportaciones de la cúpula en sus propias ventas totales. Aquí, las tendencias observadas son muy
291similares a las anteriores, pero la evolución es más estilizada. Lo primero que salta a la vista es
292un extraordinario incremento de la participación de las exportaciones en las ventas totales de la
293cúpula de 2001 a 2002, en tanto su peso relativo prácticamente se duplica. Así, los efectos de la
294drástica alteración del tipo de cambio que conllevó el colapso de la convertibilidad fueron
295mayores al interior de la propia cúpula. Por otro lado, si habíamos visto que en 2012 la
296participación de las exportaciones de la cúpula en las exportaciones totales había vuelto a los
297niveles de 2001, no ocurre lo mismo con su participación respecto a las ventas totales de la
298cúpula, que sigue siendo mayor pese a su tendencia declinante. En definitiva, la megadevaluación
299de 2002 aumentó drásticamente la participación de las ventas externas en las ventas totales de la
300cúpula, manifestándose luego una tendencia declinante en el peso relativo de las exportaciones
301que sin embargo en 2014 seguía encontrándose por encima de los máximos alcanzados durante la
302Convertibilidad.

303Veamos ahora cuántas son las empresas que producen tales ventas externas. Recordemos que
304estamos trabajando con la cúpula empresaria (200 empresas de mayor facturación del país), pero
305nos interesa particularmente el conjunto firmas que destinan alguna parte de su producción al
306mercado externo. La cantidad de empresas que exportan, dentro del panel de las 200, varía
307entonces año a año. La dinámica que asume esta variación a lo largo del tiempo se expone en el
308siguiente cuadro:

5212 Como mostramos en el Gráfico 2, el único rubro de exportación que comienza a decaer
53de manera continuada es el de combustibles y energía, por lo que podemos suponer que
54este desempeño explica buena parte de la pérdida de participación de la cúpula en las
55exportaciones en el período 2005-2014.

309 Cuadro 1: Argentina. Evolución de la cantidad de firmas exportadoras de la ‘cúpula empresarial’ y
 310 valor medio de las exportaciones de dichas firmas (1991-2014). En millones de dólares
 311 corrientes.

Año	Cantidad de firmas exportadoras de la cúpula	Valor medio de las exportaciones de dichas firmas
1991	82	73,3
1992	103	70,1
1993	112	68,9
1994	78	111,4
1995	105	115,0
1996	111	133,5
1997	106	155,1
1998	119	144,7
1999	120	136,5
2000	118	153,2
2001	109	156,4

Año	Cantidad de firmas exportadoras de la cúpula	Valor medio de las exportaciones de dichas firmas
2002	124	149,4
2003	119	192,0
2004	124	210,0
2005	130	243,9
2006	121	285,7
2007	102	374,1
2008	114	456,9
2009	109	358,4
2010	108	451,4
2011	112	491,0
2012	121	428,9
2013	102	482,6
2014	106	380,3

312

313

314 Fuente: Elaboración propia sobre la base de información del Área de Economía y Tecnología de
 315 la FLACSO.

316 En 1991, 82 empresas de la cúpula exportaban alguna parte de su producción, en tanto 1999 fue
 317 el momento en que más empresas de la cúpula (120) se dedicaron en alguna medida al mercado
 318 externo durante la convertibilidad. En la posconvertibilidad, el máximo se alcanzó en 2005, con
 319 130 empresas exportadoras, en tanto en 2014 fueron 106. En promedio, en la posconvertibilidad
 320 más empresas de la cúpula se volcaron a la exportación que en la convertibilidad (un promedio de
 321 114,7 empresas entre 2002 y 2012 contra 105,7 empresas en el período 1991-2001). En

322definitiva, el régimen macroeconómico de la posconvertibilidad viabilizó la salida exportadora
323para una cantidad mayor de las grandes empresas que operan en el país que el de la
324convertibilidad. El salto que se verificó en los primeros años posteriores al fin de la
325convertibilidad parecería indicar que la devaluación del peso jugó un papel importante en esta
326reorientación. Por otro lado, en lo que respecta a la concentración de capital, el valor medio de las
327exportaciones de la cúpula se duplicó durante la Convertibilidad (entre 1991 y 2001) y se triplicó
328durante la posconvertibilidad (entre 2002 y 2013 inclusive, sin contar la caída de 2014).
329Entonces, incluso aunque la cantidad de empresas que destinan parte de su producción al
330mercado externo tendió a aumentar a lo largo del tiempo, el incremento de las ventas al exterior
331se explica fundamentalmente por el crecimiento del valor medio de las exportaciones de aquellas
332firmas. En este sentido, se sigue verificando la tendencia que Wainer (2010) reconoce hasta el
333año 2007.

334En definitiva, si partíamos de preguntarnos por los cambios y las continuidades de la inserción de
335Argentina en el mercado mundial en lo que hace a su patrón de especialización exportadora,
336encontramos que tras la crisis del régimen de peso convertible se verificaron “cambios en la
337continuidad” en el modo de inserción externa desplegada durante la década de los noventa,
338fundado en la exportación de manufacturas – y donde pesan fundamentalmente las de origen
339agropecuario por sobre la exportación de bienes primarios-. Esta expresión busca jerarquizar la
340relación entre los cambios y las continuidades encontradas, sin caer por ello en simplificaciones
341abusivas con respecto a la propia evidencia empírica. Y si la inserción en el mercado mundial es
342un aspecto relevante para la caracterización del modo de acumulación, no habría razón para
343considerar que en él se manifestó un cambio sustantivo entre la Convertibilidad y la
344posconvertibilidad. Creemos que tal idea es compatible con los resultados expuestos en las
345páginas precedentes.

346

347**Coda: Caracterizando el “cambio”. Un ejemplo de conclusiones apresuradas.**

348

349Si al principio de este trabajo afirmamos que la crisis de la Convertibilidad, en su incontestable
350realidad de colapso económico y estallido político, fue el punto de partida y el pivote de las
351diferentes interpretaciones sobre la experiencia histórica posterior (el kirchnerismo), la llegada en
352diciembre de 2015 de la Alianza Cambiemos al Poder Ejecutivo nacional acarrea nuevas

353 dificultades para la periodización. En efecto, como señala Dagatti (2017), si bien el discurso de
354 Cambiemos no es el primero que se pretende “refundacional”, debió procurarse una identidad
355 política gubernamental con referencia a una lectura retrospectiva de su pasado inmediato (la
356 “pesada herencia”) que, a diferencia de la dictadura para Alfonsín, la hiperinflación de Menem y
357 el 2001/2002 de Néstor Kirchner, no era socialmente percibido -sin mayores explicaciones- como
358 una situación crítica¹³. De esta manera, si bien el contenido y resultado de las políticas
359 económicas del macrismo se orienta hacia la redistribución del ingreso del trabajo hacia el capital
360 (Cantamutto y Schorr, 2017), esta ofensiva capitalista se desarrolla, por el momento, sin
361 mediación de una crisis que, como en los casos anteriores, quiebre de manera sustantiva la
362 capacidad de resistencia de la clase obrera (Piva, 2017b). El éxito del “ajuste” económico que se
363 propone gobierno de Macri depende, en lo político, de una modificación de la relación de fuerzas
364 entre clases que reestablezca de manera duradera la autoridad del capital sobre el trabajo, una
365 experiencia con final abierto cuyas coordenadas remiten, una vez más, a las condiciones de la
366 crisis y salida de la Convertibilidad. Este carácter “abierto” del proceso en curso implica una
367 incertidumbre sobre la cual cualquier hipótesis parece encontrar razones para subsistir.

368

369 Veamos apenas un ejemplo de caracterización apresurada de la gestión “Cambiemos” respecto de
370 la dinámica exportadora, tema que atañe a este trabajo. En un informe de coyuntura de octubre de
371 2016 realizado por el Módulo de Políticas Económicas del Observatorio de Políticas Públicas de
372 la Universidad Nacional de Avellaneda (Fraschina, 2016), se alerta sobre una tendencia a la
373 ‘reprimarización’ de las ventas externas que es entendida como resultado de los cambios en la
374 política económica implementadas por la administración Macri en lo que refiere a la apertura y
375 liberalización del comercio exterior argentino (eliminación de controles cambiarios y devaluación
376 del peso en un 50%, quita total de retenciones a maíz y trigo y del 5% a la soja, minería y ciertos
377 productos industriales, flexibilización de la operatoria aduanera). A esto se le agregan otros
378 factores como el aumento de los costes empresarios por los aumentos de las tarifas de los
379 servicios públicos y la inflación, la crisis interna de los principales socios comerciales del país, y
380 la merma de los saldos exportables y sus precios internacionales.

5613 La otra cara de esta “ausencia de crisis” en la transición institucional es que la nueva
57 fuerza política gobernante debe lidiar con su antecesora que, aunque derrotada
58 electoralmente, se encuentra aún en condiciones de producir su propio relato acerca del
59 carácter y orientaciones de la nueva administración del Estado.

381 Para argumentar la idea de ‘reprimarización’, los autores indican: a) un aumento significativo de
 382 la participación de los productos primarios en el total de dólares obtenidos por exportaciones (que
 383 superó el 50% para los primeros ocho meses de 2016) y b) un incremento de dos puntos
 384 porcentuales en la participación de los productos primarios en las exportaciones vis a vis una
 385 reducción de la misma magnitud en las manufacturas de origen industrial. Sin embargo, la sola
 386 consideración de una tasa de variación interanual no alcanza para demostrar que esta
 387 ‘reprimarización’ del perfil exportador es el resultado de las políticas económicas señaladas. En
 388 efecto, el crecimiento en la participación de los productos primarios sobre el total de las
 389 exportaciones en detrimento de las manufacturas industriales es una tendencia que se inicia en
 390 2014, como se deduce del Gráfico 2 y puede verse en detalle en el siguiente cuadro:

391

392 Cuadro 2: Argentina. Variación interanual de la participación de los grandes rubros en las
 393 exportaciones totales de bienes (2014-2017). En porcentajes.

Tasa de variación interanual por rubro	2014-2015	2015-2016	2016-2017
Productos primarios	2,6%	3,7%	-1,8%
Manufacturas de Origen Agropecuario	2,4%	-0,7%	-1,8%
Manufacturas de Origen Industrial	-1,8%	-2,6%	2,9%
Combustibles y energía	-3,3%	-0,4%	0,6%

394

395 Fuente: Elaboración propia en base a ICA-INDEC. Los datos de 2016 y 2017 son provisionales.

396 En vistas a esto, resulta difícil sostener que se trata de un fenómeno nuevo nacido por efecto de
 397 políticas económicas vinculadas al cambio de gobierno (aunque sea válido preguntarse en qué
 398 medida las mismas pudieron profundizar o no un fenómeno preexistente). En definitiva,
 399 consideramos que una mirada de más largo plazo como el que aquí presentamos contribuye a
 400 poner en perspectiva tendencias coyunturales frente a simplificaciones abusivas motivadas por la
 401 búsqueda de cambios en base a un criterio meramente institucional.

402

403 **Bibliografía citada:**

404 Azpiazu, D. Y Schorr, M. (2010). *Hecho en Argentina. Industria y Economía, 1976-2007*.
 405 Buenos Aires: Siglo XXI Editores.

406 Belloni, P. y Manzanelli, P. (Agosto 2012). “La incidencia del núcleo exportador en la balanza
 407 comercial: continuidades y rupturas de la dinámica exportadora entre la convertibilidad y la
 408 posconvertibilidad”. Ponencia presentada en las IV Jornadas de Economía Crítica, Córdoba.

- 409Belloni, P. y Wainer, A. (2012). “La Argentina en la posconvertibilidad: ¿Un nuevo modelo de
410desarrollo? Un análisis de los cambios y las continuidades en el intercambio comercial”. Buenos
411Aires: Área de Economía y Tecnología de la Flacso. Documento de Trabajo no. 23.
- 412Berrettoni, D. (2007). “La economía argentina en la post-convertibilidad”. En Consani, R.,
413Sepúlveda Almarza, A., y Zaraoui, Z., editores, *Transitando los inicios del Siglo XXI.*
414*Las relaciones internacionales de Argentina, Chile y México.* Buenos Aires: Grupo Editor
415Latinoamericano.
- 416Bianco, C., Porta, F. y Vismara, F. (2007). “Evolución reciente de la balanza comercial argentina.
417El desplazamiento de la restricción externa”. En B. Kosacoff (ed.): *Crisis, recuperación y nuevos*
418*dilemas. La economía argentina 2002-2007.* Buenos Aires: CEPAL.
- 419Bonnet, A. (2007). “Estado y capital. Debates sobre la derivación y la reformulación del Estado”.
420En Thwaites Rey, M. (comp.), *Estado y marxismo: un siglo y medio de debates.* Buenos Aires:
421Prometeo Libros, pp. 269-296.
- 422Bonnet, A. (2008). *La hegemonía menemista. El neoconservadurismo en la Argentina, 1989-*
423*2001.* Buenos Aires: Prometeo Libros.
- 424Bonnet A. y Miguez, P. (Diciembre 2016). “Los usos y abusos del concepto de modelo
425económico”. Ponencia presentada en las XI Jornadas de Sociología de la Universidad Nacional
426de La Plata.
- 427Cantamutto, F. y Schorr, M. (2017). “El modelo de Cambiemos: Rumbo claro, límites
428crecientes”. En periódico *Le monde Diplomatique*, edición 2015, mayo 2017. Buenos Aires:
429Capital Intelectual, pp. 6-7. Disponible en:
430http://www.iade.org.ar/system/files/cantamutto_y_schorr_para_le_monde_version_final.pdf
- 431Cantamutto, F., Schorr, M. y Wainer, A. (2016) “El sector externo de la economía argentina
432durante los gobiernos del kirchnerismo (2003-2015)”. En *Realidad Económica* n° 304. Buenos
433Aires: IADE, pp. 41-73.
- 434CENDA (2010). *La anatomía del nuevo patrón de crecimiento y la encrucijada actual. La*
435*economía argentina período 2002-2010.* Buenos Aires: Atuel.
- 436Castells, M. y Schorr, M. (2015). “Cuando el crecimiento no es desarrollo. Algunos hechos
437estilizados de la dinámica industrial en la posconvertibilidad”. En *Cuadernos de Economía*
438*Crítica* n° 2. Buenos Aires.
- 439Dagatti, M. (2017). “Volver al futuro. Los refundaciones discursivas en la Argentina
440contemporánea (2001-2015)”. En *Pensamiento al margen* N°6. ACEP: España.
- 441Fraschina, S. (coord.). (2016). “Reprimarización de las exportaciones”. Infografía realizada por el
442Módulo de Políticas Económicas del Observatorio de Políticas Públicas de la Universidad
443Nacional de Avellaneda. Disponible en: <http://undav.edu.ar/general/recursos/adjuntos/15956.pdf>.
- 444Grigera J. y Eskenazi, M. (2013). “Apuntes sobre la acumulación de capital durante la
445posconvertibilidad”. En J. Grigera (comp.): *Argentina después de la convertibilidad (2002-*
446*2011).* Buenos Aires: Imago Mundi, pp. 165-194.

- 447López, E. y Cantamutto, F. (2017). “El orden social kirchnerista entre la economía y la política”.
448En M. Schorr (coord.): *Entre la década ganada y la década perdida. La Argentina kirchnerista.*
449*Ensayos de economía política.* Buenos Aires: Batalla de Ideas Ediciones, pp. 11-50.
- 450Manzanelli, P. y Schorr, M. (2013). “Dinámica externa de la economía argentina. Un análisis a
451partir de las grandes firmas”. En Schorr, M. (coord.), *Argentina en la posconvertibilidad:*
452*¿Desarrollo o crecimiento industrial?*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- 453Piva, A. (2012). *Acumulación y hegemonía en la Argentina menemista.* Buenos Aires: Biblos.
- 454Piva, A. (2015). “Política económica y modo de acumulación en la posconvertibilidad”. En:
455*Economía y política en la Argentina kirchnerista.* Buenos Aires, Batalla de Ideas, pp. 53-73.
- 456Piva, A. (2017a). “El modo de acumulación de capital en Argentina (1989-2015)”. En *Revista*
457*Ensamblés*, n° 6, pp. 53-79. Buenos Aires.
- 458Piva, A. (2017b). “La épica de un país ordenado. En torno a la caracterización del Gobierno
459Cambiamos”. En *Revista Intersecciones. Teoría y Crítica Social.* Disponible en
460[http://intersecciones.com.ar/index.php/articulos/37-la-epica-de-un-pais-ordenado-en-torno-a-la-](http://intersecciones.com.ar/index.php/articulos/37-la-epica-de-un-pais-ordenado-en-torno-a-la-461-caracterizacion-del-gobierno-cambiamos)
461caracterizacion-del-gobierno-cambiamos.
- 462Schorr, M. y Wainer, A. (2012). “Inserción de la industria argentina en el mercado mundial.
463Reflexiones sobre la posconvertibilidad”. En *Apuntes para el cambio*, no. 2, págs. 36-44.
- 464Schorr, M. y Wainer, A. (2013). “Inserción de la industria argentina en el mercado mundial:
465perfil de especialización según densidad tecnológica de los productos”. En Schorr, M. (coord.),
466*Argentina en la posconvertibilidad: ¿Desarrollo o crecimiento industrial?* Buenos Aires: Peña
467Lillo.
- 468Schorr, M. y Wainer, A. (2017). “Modelo de Acumulación. Una aproximación conceptual”. En
469*Revista Unidad Sociológica* n° 10, año 3 junio-septiembre de 2017. Buenos Aires.
- 470Schorr, M., Manzanelli P. y Basualdo, E. (2012). “Régimen económico y cúpula empresaria en la
471posconvertibilidad”. En *Realidad Económica*, no. 265. Buenos Aires: IADE, págs. 7-37.
- 472Varesi, Gastón (2014). “El gobierno de Eduardo Duhalde: hegemonía y acumulación en el inicio
473de la Argentina post-convertibilidad, 2002-2003”. En *Papeles de Trabajo* n° 14. Buenos Aires:
474IDAES:UNSAM, p. 168 – 191.
- 475Wainer, A. (2010). “Burguesías exportadoras: ¿un camino para el desarrollo en América Latina?
476El caso de la Argentina reciente”. En *Cuadernos del CENDES*, vol. 27. Caracas: UCV.
- 477Wainer, A. (2012). Inserción argentina en el comercio mundial. De la restricción externa al
478desarrollo económico”. En *Realidad Económica* n° 264, págs. 61-88. Buenos Aires: IADE.